



INTERNACIONAL
AUSTIN
EN PRIMAVERA
 Planes para disfrutar el sol
PÁG. 3

Viajes



NACIONAL
GUANAJUATO
GASTRONÓMICO
 Cocina tradicional y contemporánea
PÁG. 7



EL FINANCIERO

LAURARODRÍGUEZ
 laura@eisa.travel
 Directora Editorial

ANDREAMENDOZA
 andrea@eisa.travel
 Editora

Viernes 20
 de Marzo de 2026
 Año. 10. Número 457

BODO

RIQUEZA NATURAL

NÓRDICA



Auroras Boreales

danzaron iluminando todo el lugar como si hubiese luna llena, el movimiento arrítmico de sus cortinas y los aros que se contraían me dejaron completamente embelesado, tanto que dejé la cámara a un lado para sólo disfrutarlas.



BODØ, ¡SORPRESA INESPERADA!

Viajé a Bodø con la ilusión de ver un partido de fútbol épico, en una latitud donde es improbable que se juegue, y mucho menos con tan buen nivel. La sorpresa me la llevé cuando descubrí que su impresionante riqueza natural es aún mejor que su equipo deportivo.

TEXTO:
Alan Amper Ajzen
FOTOS:
Alan Amper Ajzen y Rampen

Como si se tratase de un acertijo nórdico-mágico, en Bodø la percepción del tiempo no está delimitada por la presencia o ausencia de luz solar. En invierno, la penumbra es perenne y cubre con su manto estelar cada ángulo del paisaje desafiando absolutamente la alarma del reloj para despertar; en verano, el Sol encanta e ilumina incesantemente cada rincón del paisaje convirtiendo a la 'noche' en un mero tecnicismo horario.

En Bodø, Noruega, la aventura del Círculo Polar Ártico comienza. Una pequeña ciudad nórdica que llamó mi atención por su equipo de fútbol, y que me enamoró por su naturaleza. Está relativamente aislada, pues para llegar hacen faltan muchas, muchas horas en coche,



un vuelo de noventa minutos o dieciocho horas en tren desde Oslo. La ciudad de poco más de cincuenta mil habitantes sufrió, como pocas urbes noruegas, los estragos de la Segunda Guerra Mundial, cuando fue destruida casi por completo; sin embargo, hoy, ha resurgido como un enclave vibrante, con una oferta cultural y gastronómica que desafía su propia geografía.

Un poco de contexto: Se escucha muy rimbombante "Círculo Polar Ártico" pero es la forma de explicar, a través de una línea imaginaria (sólo se puede ver en los mapas), aquellos lugares donde la luz y la oscuridad se apoderan de las horas debido a la inclinación de la Tierra. La noche polar es cuando el Sol se esconde debajo del horizonte durante un período largo, semanas o meses, depende de la latitud. En verano, el fenómeno natural es el contrario, el sol de medianoche ilumina permanentemente. La temperatura no es tan extrema como su lugar en el mapa lo hace parecer, aunque los fuertes vientos desploman la sensación térmica, especialmente cuando el termómetro ronda los -3°C; en los meses de "calor" el medidor llega hasta 16°C.

La primera aventura comenzó alrededor de las 10 de la mañana, no porque no sea madrugador (que no lo soy), sino porque es mediados de enero y apenas hay un dejo de luz solar, sólo durará alrededor de cinco horas. Tiempo suficiente para alejarse de la ciudad y meterse en el bosque... pero antes, una parada muy especial: Saltstraumen, probablemente el fenómeno natural más icónico de la región y del que me hablaban mucho antes de viajar. Trepados en la camioneta, con gruesas chamarras y botas para aguantar el frío, Esten, el guía de Rampen, me platicaba de la naturaleza alrededor de Bodø y cómo cambia con las estaciones del año. Platicamos acerca del cliché -quizás ineludible- de vikingos y trolls, y fue ahí cuando me sorprendió con un dato que terminó de convencerme (como si en realidad lo necesitara) de ir a ver la famosa corriente de marea más fuerte del mundo, y es que tiene tanta fuerza que incluso a los marinos vikingos más habilidosos se les complicaba cruzar el estrecho.

El fenómeno sucede cada seis horas cuando la marea cambia de sentido y se mueve entre los fiordos, en el caso particular de Saltstraumen, el estrecho tiene 150 metros de ancho -pequeño para tantos millones de litros de agua- y forma una especie de cuello de botella que genera remolinos fortísimos y rapidísimos cada que

Recomendaciones para tu visita a Bodø:

ACTIVIDADES:

● **Rampen:** Aventuras en la naturaleza del ártico noruego: Snowshoeing (caminata con raquetas de nieve), recorridos en motonieve, rapel, tour en bote por Saltstraumen [pequeño estrecho conocido por tener la corriente de marea más fuerte del mundo o el afamado Safari Auroras Boreales. **Dirección:** Rampen Adventure Hub, Sjøgata 41, Bodø, Noruega **Contacto:** +4775 57 74 77 / hello@rampen **Web:** <https://www.rampen.com/en>

● **Scandic Havet,** ubicado en el centro de la ciudad, a unos metros del muelle. **Dirección:** Tollbugaten 5, Bodø, Noruega **Contacto:** +4775 50 38 00 / havet@scandichotels.com **Web:** <https://scandichotels.com/>

● **MS Salten,** un histórico buque costero atracado en el puerto ofrece una experiencia marítima única en pleno centro de la ciudad. **Web:** <https://ms-salten.no/hjem>

● **SmartHotel Bodø,** un hotel cómodo que combina las virtudes de la hotelería convencional y las magia de la tecnología. **Web:** <https://smarthotel.no/no/bodo>
Oficinas de turismo: Visit Bodø - www.visitbodo.com
Instagram, TikTok and LinkedIn: @visitbodo
Facebook: Visit Bodø

● **Northern Norway Tourist Board**
https://nordnorge.com/
Instagram: @northernnorway
Facebook: Visit Northern Norway

● **Action Now:** <https://www.actionnow.no/>

Nota: Esta cobertura fue posible gracias al apoyo de Northern Norway Tourist Board, Visit Bodø y Rampen Tours.

el agua entra y sale del desfiladero natural. La corriente de marea promedia 13 kilómetros por hora, pero en su punto más alto alcanza hasta 37.

El tamborileo del agua se escucha hasta la orilla, desde donde se puede observar la vorágine de los numerosos espirales arrítmicos. La zona es también famosa por la fauna diversa que la habita tanto debajo como por encima del agua: bacalao, fletanes y abadejos son algunos de los peces que revolotean con la corriente, a veces incautos de las cuantiosas águilas marinas de cola blanca que los acechan desde arriba; también hay cuantiosos eíderes (una especie de pato), cormoranes y gaviotas flotando. La velocidad de la corriente toma dimensión vista desde algunos miradores a los costados del estrecho; desde el puente que lo cruza, los hipnotizantes remolinos toman forma. Por si eso fuera poco, el panorama luce incoloro porque la vastedad blanca es inagotable: cielo nublado y una gruesa capa de nieve cubriendo cualquier dejo de tierra.

Después de un largo rato magnetizado con el fenómeno de Saltstraumen, avanzamos algunos minutos más en la van para encontrarnos inmersos en el bosque. Tiempo de snowshoeing. Con raquetas de nieve puestas en las botas, ca-

minamos por el sendero que lleva hacia Valnesfossen, la cascada más alta de Bodø. La vereda tiene de todo: ligeras pendientes entre árboles frondosos, lagos congelados (solo cuando es invierno) y riachuelos discretos. A la mitad del camino hay una guarida hecha de madera para tomar un descanso o refugiarse de la lluvia. Ahí, Esten me consintió con un chocolate caliente y una tertulia muy agradable; un detalle singular que da identidad a las expediciones de Rampen.

Luego de cruzar un lago congelado y evadir algunas rocas truculentas, el estruendo del chorro de agua se escuchó más fuerte, después la inmensa cascada se asomó enfrente. Conforme nos acercamos al gélido torrente descubrí que el aire es tan limpio y se siente tan fresco, como si todo el tiempo tuviéramos una pastilla de menta intensa en la boca. Un deleite para el olfato. La caída en Valnesfossen es de 60 metros, pero su forma es curva, así que, vista desde donde comienza el arroyo que se forma abajo, no se alcanza a ver la parte más alta. En invierno, hay algunos pilares de agua que lucen congelados, sobre todo donde se asoman rocas y acumulan algunas plantas. El regreso al punto de entrada puede ser por un camino más sencillo, donde no necesita destreza física, pero quería que el camino de regreso a la camioneta se hiciera largo para seguir disfrutando del aire fresco y la tranquilidad del bosque.

Los locales recomiendan que, en la medida de lo posible, se realice la búsqueda de auroras boreales el mismo día que se visita la cascada, como una especie de maridaje de aventuras en el entorno del ártico. Luego de unas horas, cuando ya no había luz solar, entonces llegó el turno de la noche y su colorida magia. En punto de las siete de la noche nos reunimos en el Rampen Adventure Hub en el centro de Bodø y arrancamos el safari de las luces del norte, esta vez, sin un destino fijo, pues Esten -nuevamente nuestro guía-, mencionó que encontrar dónde apreciarlas mejor depende de alejarnos lo más posible de las luces urbanas, y después, espacios abiertos, tal vez en una bahía o al pie de una montaña. Eso sí, como todo en la naturaleza, también se necesita suerte.

En la carretera ya estaba ansioso, pues desde la ventana de la camioneta se podían ver algunos tonos verdosos "opacando" las estrellas; no quería que desaparecieran antes de que llegáramos. Cuarenta y cinco minutos pasaron hasta que finalmente encontramos un lugar entre dos montañas y una pequeña entrada al mar, o al menos eso es lo que parecía con la poca luz que había.

Y entonces sí, el cielo absolutamente despejado, estrellas brillantes espolvoreadas por doquier y estelas amarillentas, esmeraldas y verde limón se contoneaban sobre nosotros. Auroras Boreales danzaron iluminando todo el lugar como si hubiese luna llena, el movimiento arrítmico de sus cortinas y los aros que se contraían me dejaron completamente embelesado, tanto que dejé la cámara a un lado para sólo disfrutarlas. El tiempo voló. Antes de irnos, Esten volvió a consentirnos con chocolate caliente y café, para calentar el cuerpo, pues el alma ya estaba teñida con las luces celestiales.

Bodø y el Círculo Polar Ártico tienen otras sorpresas inesperadas como su amplia oferta gastronómica, el museo de aviación, el muelle o la sauna Pust para relajarse un rato..., pero eso es otra historia. Bodø/Glimt y su cuento de hadas balompédico puso a la ciudad en el mapa para mucha gente, pero vaya que la naturaleza y la calidez de su gente son lo que más cautivan.

● **En Bodø,** Noruega, la aventura del Círculo Polar Ártico comienza. Una pequeña ciudad nórdica que llamó mi atención por su equipo de fútbol, y que me enamoró por su naturaleza.

